

# Evaluación del modelo de cuidado

en los Centros de Bienestar Infantil

Nancy A. Amador Esparza\*

## Antecedentes



El papel de la mujer ha ido cambiando, de estar la mayoría del tiempo al cuidado de los hijos y del hogar, poco a poco han ido permeando el mercado laboral,

algunas por cumplir con proyectos profesionales y otras que por razones económicas necesitan buscar el sustento de sus hogares. Se estima que en México el número de mujeres que son las proveedoras económicas de su hogar o jefas de familia es de 29.9%.<sup>1</sup> Sin embargo, esta incursión deriva en una menor disponibilidad para realizar labores de cuidado no pagado que tradicionalmente se realizaban como parte de los roles de género, aunado a la incertidumbre ge-

nerada al cuestionarse dónde se quedarán sus hijos mientras ellas cumplen con su jornada laboral, ha creado el incremento de la demanda de labores de cuidado de niños y niñas.<sup>2</sup>

En la actualidad, existen diferentes modelos subrogados por el gobierno, estos sólo atienden menores de entre los 45 días de nacido hasta los 4 años, dejando a aquellos niños mayores sin un espacio de cuidado. Los Centros de Bienestar Infantil nacen en Ciudad Juárez en marzo del 2008 promovidos por la organización social Desarrollo Comunitario Santa María, como respuesta a esta necesidad creciente de tener un lugar adecuado para la atención de niños de 4 a 12 años, quienes de acuerdo con el rango de edad establecido en las guarderías de otros modelos quedaban fuera, así como la necesidad y condiciones económicas precarias de la zona de creación del primer centro en la colonia Santa María, la cual se ubica en el norponiente

Fecha de  
recepción:  
2019-03-04  
Fecha de  
aceptación:  
2020-04-02

CHA  
MI  
ZAL

20

\* Docente-investigadora de la UACJ.

<sup>1</sup> Encuesta intercensal 2015 en el Municipio de Juárez.

<sup>2</sup> Sandra Bustillos y Rodolfo Rincones, *Políticas públicas, cuidado e infancia*. El Colegio de Chihuahua, Ciudad Juárez, 2014, p. 22.



de la ciudad, garantizando costos bajos mediante la creación de la figura jurídica de los centros para poder recibir recursos provenientes del erario público a organismos independientes mediante la figura del comodato, de tal manera que se asegurara el cuidado de los niños.<sup>3</sup>

Dentro de la literatura revisada, en cuanto a evaluaciones a centros infantiles en Latinoamérica, existen varios estudios que muestran el impacto positivo de las estancias infantiles en los niños,<sup>4</sup> pues parece existir evidencia que sugiere que, en el caso de centros de cuidado infantil, la situación de los niños más vulnerables tiene mucho potencial de mejora, siempre y cuando se provean servicios de calidad, razón por la cual es importante que los gobiernos cuenten con instrumentos que

permitan medir la calidad de atención que brindan este tipo de centros.<sup>5</sup>

Por lo anterior, el Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana (FICOSEC) en colaboración con la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), se plantearon la necesidad de evaluar la infraestructura actual de los centros de acuerdo a los estándares internacionales sobre el cuidado infantil, las variables de proceso tales como el desarrollo cognitivo, emocional y nutricional que reciben durante las horas en el centro para contribuir con el establecimiento de una política pública asociada al cuidado infantil en niños de 4 a 12 años de edad, que contribuya a mejorar la calidad de los servicios de cuidado de los infantes.

<sup>3</sup> C. Álvarez y A. Reyes, "Centros de Bienestar Infantil en Ciudad Juárez. De una acción social a una política pública. Culcyt\Intervención Social", 49, 2 (2013), p. 69.

<sup>4</sup> G. Ángeles, P. Gadsden, S. Galiani, *et al.*, "Evaluación de impacto del programa estancias infantiles para apoyar a madres trabajadoras. Informe final de la evaluación de impacto". Instituto Nacional de Salud Pública, México, 2011, pp.132-149.

<sup>5</sup> Florencia López Boo, María Caridad Araujo *et al.*, ¿Cómo se mide la calidad de los servicios de cuidado infantil? Guía de herramientas (B. I. Desarrollo, Ed.), 2016, p. 11.



## Metodología

Los aspectos considerados en este estudio se dividieron en dos: de estructura, es decir aquellos que evalúan las instalaciones, nutrición, seguridad; y aspectos de proceso, los cuales evalúan la interacción de las cuidadoras, el contenido didáctico, los procesos cognitivos.<sup>6</sup> Durante la revisión de la literatura respecto al rango de edad de la muestra de los CBI, la cual es de 4-12 años y las variables que se querían medir, se utilizó el instrumento Perfil de evaluación<sup>7</sup> con el cual se tradujeron y validaron obteniendo un alpha de  $\alpha=.942$ , lo que nos indica un buen nivel de confiabilidad. La confiabilidad para las dos versiones consistentemente reportada con una media de 93,0% a 95,0% de concordancia, con un rango de 83,0% a 99,0% de concordancia (Abbott-Shim, Lambert y McCarty, 2000). Otros estudios han reportado niveles similares de confiabilidad entre observadores<sup>8</sup> y en promedio la duración de aplicación en el aula es de tres horas por cada instrumento. La evaluación se realizó en 55 CBI distribuidos por toda la ciudad de julio al mes de agosto del 2017; para tal efecto se creó un cronograma de visitas donde se informaba el nombre del evaluador quien acudía debidamente identificado. Los evaluadores recibieron una capacitación previa y constó de diez estudiantes de

nivel avanzado de las licenciaturas de Psicología, Trabajo Social y Educación.

El cuestionario de percepción de usuarios constó de 59 items, 25 que exploran cuestiones sociodemográficas y 20 de tipo Likert que miden la satisfacción y beneficios que perciben los usuarios. El instrumento se entregó a todos los CBI obteniendo una muestra de 910 usuarios.

## Resultados

Los resultados de la evaluación de las variables de proceso que miden desde cuestiones de seguridad, procesos, programación de actividades se explican en la Tabla 1, los rubros mejor calificados fueron en salud y seguridad con un 65% de las estancias con un desempeño entre excepcional y alto; cuidado individual con un 68%; y enfoque en el currículo con un 77% dentro de los rangos antes mencionados. El área que necesita más atención es el ambiente de aprendizaje y la programación con un 18% y un 56% respectivamente.

En cuanto a las variables de estructura que evalúan las instalaciones, el servicio de comida, cuestiones administrativas, el personal de la estancia y el desarrollo del programa, los resultados pueden observarse en la Tabla 2. Las áreas mejor calificadas fueron el servicio de comida con un

<sup>6</sup> López Boo *et al*, 2016.

<sup>7</sup> A. Sibley y Abbott-Shimm, "Assesment Profile. School Age Observation Booklet". Quality Assist, Atlanta, 2009.

<sup>8</sup> López Boo *et al*, p. 67.

**Tabla 1.** Resultados de las variables de proceso del Perfil de evaluación. Elaboración propia.

Variables de Proceso	Seguridad y Salud	Ambiente de aprendizaje	Programación y horarios	Enfoque en el currículo	Cuidado individual
Desempeño excepcional	12%	8%	8%	25%	26%
Alto desempeño	25%	5%	18%	29%	20%
Desempeño moderado	28%	5%	30%	23%	22%
Desempeño deficiente	35%	82%	44%	23%	32%

82% y las instalaciones fueron calificadas con un 52% entre desempeño excepcional y moderado. Las más bajas fueron implementación y desarrollo de programas con un 19% y 3% respectivamente, estos rubros se refieren a las cuestiones administrativas de los centros como son las documentaciones en orden y planeaciones, no se terminan de ver como un modelo de negocio.

En cuanto a los resultados de la encuesta de percepción de usuarios, las características sociodemográficas de la muestra fueron las siguientes: un 62% de la muestra tiene un ingreso mensual de entre 500 a 5000 pesos mensuales, y 38% entre 11000 o más; el 67% de los usuarios cuenta con beca y un 57% paga entre 100 a 550 pesos por semana; el 71% es personal operativo, 17% auxiliar administrativo y 12% empleados de servicio. La escolaridad predominante fue preparatoria con un 34%, seguida de secundaria con un 29%, y 11% primaria; un 24% tiene licenciatura, y sólo un 2% postgrado. El 50.5% de la muestra vive en hogares con 4 a 5 miembros por familia; 37.3% entre 2 y 3 personas. En cuanto al mayor peso económico o sustento del hogar, un 47.4% lo hacen los pa-

dres y un 43.5% las madres; contrasta con el 82.5% de mujeres quienes son las que se ocupan, *principalmente*, del cuidado de los hijos, seguidas de tan sólo un 3.3% de hombres, con lo cual se confirma que aunque la mujer ingrese al mercado laboral, continúa con la mayor carga del trabajo de cuidados dentro del hogar. El 42.7% de los niños eran cuidados por su madre antes de entrar a un centro de bienestar, 22.6% por los abuelos; 17.7% no especificaron; 5.7% por vecinos; 3.4% por los padres; y 4.6 por hermanos mayores. El 54% de la muestra tiene al menos un hijo en la estancia, 31.4% 2 hijos, y 7% entre 3 hijos o más; el 37% tarda entre 1 a 40 minutos en trasladarse.

Respecto a la percepción del servicio el 86.7% considera que la comida que les proporcionan a sus hijos es saludable; el 92% dice que la limpieza de la estancia es de muy buena a buena. Los resultados para la percepción del cuidado y atención del personal hacia los infantes, en su gran mayoría están por encima del 90% de percepción buena y muy buena, sólo en la cantidad de maestros es 73.6%. Entre un 42% a un 70% considera que sus hijos han tenido cambios considerables positi-



**Tabla 2.** Resultados variables de estructura. Elaboración propia.

Variables de estructura	Instalaciones	Servicio de comida	Implementación de programas	Personal	Desarrollo del programa
Desempeño excepcional	11%	43%	0%	7%	0%
Alto desempeño	16%	33%	9%	14%	0%
Desempeño moderado	25%	6%	10%	14%	3%
Desempeño deficiente	48%	18%	81%	65%	97%

vos en su desarrollo social, incremento en el desempeño académico y una mejor conducta desde que ingresó a la estancia. En cuanto a la percepción de la seguridad, más del 90% de los usuarios consideran que están seguros sus hijos y sienten confianza en dejarlos en el centro de cuidado. El 86% de los usuarios pudo iniciar alguna actividad laboral al ingresar a sus hijos a un CBI y un 80% considera que estos centros han beneficiado a sus comunidades.

## Conclusiones

Los centros de cuidado infantil deben ser evaluados constantemente ya que por la naturaleza de su giro y sobre todo por sus beneficiarios, es importante atender las áreas que resultaron deficientes, sobre todo en la administración y planeaciones pues 71.7% de

los niños pasan entre 8 y 12 horas en la estancia. El cuidado prodigado hacia los menores tiene una gran calidad confirmada por los usuarios en las encuestas de percepción, son lugares que consideran seguros y confiables para dejar a sus hijos, pues entre las razones más grandes para ingresarlos a un centro de cuidado, se encuentra el poder tener la oportunidad de trabajar e incrementar sus ingresos económicos sin dejar de lado el bienestar de sus hijos; uno de los mayores beneficios obtenidos por los niños ha sido el desarrollo emocional, cognitivo y social, confirmándose lo encontrado en otros estudios. Es necesario que en la agenda política se considere como prioridad el cuidado de

los menores entre 4 y 12 años, que aunque no se considera como responsabilidad gubernamental, si es un derecho humano fundamental. 

